

## El final de la *General estoria*\*

### The end of the *General estoria*

Francisco Bautista  
Universidad de Salamanca

**RESUMEN:** En este trabajo, se estudia un manuscrito que contiene un texto vernáculo de Bernardo de Brihuega, anteriormente desconocido, que narra las vidas de la Virgen María y de Jesucristo. Después de identificar este texto y de describir sus principales características, se examina su relación con la Sexta Parte de la *General estoria*, mostrando que la obra de Bernardo de Brihuega fue usada como fuente básica para la historia sagrada de esta sección.

*Palabras clave:* Bernardo de Brihuega, Alfonso X, hagiografía, historiografía, manuscritos, Virgen María, Jesucristo.

**ABSTRACT:** In this article, I study a manuscript that contains a vernacular text by Bernardo de Brihuega previously unknown which narrates the lives of the Virgin Mary and Christ. After identifying this work and describing its principal characteristics, I examine its relation with the Sixth Part of the *General estoria*, showing that the work by Bernardo de Brihuega was used as the basic source for the sacred history of this section.

*Keywords:* Bernardo de Brihuega, Alfonso X, hagiography, historiography, manuscripts, Virgin Mary, Jesus Christ.

---

\* Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a Mercedes Noviembre, directora de la Biblioteca Zabálburu (Madrid), por las facilidades para la consulta del manuscrito aquí estudiado. Estoy en deuda también con Pedro M. Cátedra, Inés Fernández-Ordóñez, Irene Salvo García y Pedro Sánchez-Prieto Borja por sus comentarios a una primera versión de estas páginas.

De la Sexta Parte de la *General estoria*, compuesta en el *scriptorium* de Alfonso X entre 1270 y 1284, aproximadamente, se conoce solamente un fragmento de 20 folios transmitido por el manuscrito 43-20 de la Biblioteca de la Catedral de Toledo (Solalinde, 1924<sup>1</sup>). No hay duda de que esta parte, que abarcaría desde el nacimiento de Cristo hasta el reinado del propio Alfonso, y que tendría una extensión similar, si no superior, a la de las cinco partes anteriores (10 volúmenes en la primera edición completa publicada en 2009), apenas llegó a redactarse, y que la *General estoria*, por tanto, quedó incompleta a la muerte del rey. Además, el fragmento conocido de la Sexta Parte sugiere que la labor del taller alfonsí no alcanzó aquí un estadio de elaboración definitivo, y que el texto que conocemos deriva probablemente de un cuaderno de trabajo. Así lo ha señalado agudamente Inés Fernández-Ordóñez (1992: 221-224), quien ha puesto de manifiesto diferencias significativas entre esta sección y el resto de la *General estoria*. Del mismo modo, Pedro Sánchez-Prieto Borja (2009: 727-728) ha llamado la atención sobre ciertos pasajes del texto en los que se producen importantes lagunas, que más que a errores en la transmisión parecen reflejar ese estadio redaccional aún no plenamente elaborado. Este carácter no definitivo del texto está en sintonía con el hecho de que se trate de la última sección conocida de la obra, y apunta a que corresponde en efecto a los últimos frutos del taller de la *General estoria*.

El fragmento conservado de la Sexta Parte contiene el comienzo del texto, con un prólogo suscrito por el rey, un resumen de la narración sobre Herodes el Grande, que retoma lo recogido en la Quinta Parte, un resumen sobre los primeros años de Octaviano Augusto, que enlaza también con lo expuesto en la Quinta Parte, y una narración sobre la historia de Joaquín y Ana, padres de la Virgen, hasta su matrimonio. El testimonio se interrumpe abruptamente en mitad de la narración sobre la concepción de la Virgen, a final de folio, lo que sugiere que el relato podría continuar algo más, aunque ignoramos cuánto y también cómo sería el relato. De este modo, no sabemos si las tareas de compilación se interrumpieron en el punto en que lo hace el único manuscrito conservado, o si se alcanzó a redactar algo más del texto, que abarcase, por ejemplo, algunos pasos de la vida de Cristo. Tampoco se conoce muy bien el proceso de composición de esta sección, que ofrecía en conjunto una situación diferente de las anteriores partes, para las que el Antiguo Testamento sirve como punto de apoyo fundamental. En este trabajo, intento abordar algunas de estas cuestiones a través del estudio del texto transmitido por un manuscrito no tenido en cuenta hasta ahora, que arroja nueva luz sobre los contenidos de la Sexta Parte de la

---

<sup>1</sup> Una copia de este manuscrito llevada a cabo en el siglo XVIII por Burriel se encuentra en la Biblioteca Nacional (Madrid), ms. 13036. Para una relación y descripción de los manuscritos de la *General estoria*, véase Fernández-Ordóñez (2002).

*General estoria*, sobre sus fuentes y sobre su elaboración. Para ello, ofrezco en primer lugar una descripción de dicho manuscrito, trato de identificar después el texto principal que transmite y finalmente discuto su relación con la Sexta Parte de la *General estoria*.

## 1. EL MANUSCRITO 11-144 DE LA BIBLIOTECA ZABÁLBURU (MADRID)

Dentro de su rico e interesante fondo antiguo, la Biblioteca Zabálburu (Madrid) custodia un manuscrito, de época medieval y con la signatura 11-144, que lleva en la cubierta, consignado probablemente en el siglo XVII, el título de “Noticias antiguas sobre historia sagrada”. Aunque este manuscrito apenas ha sido estudiado, no es enteramente desconocido. Hasta donde sé, apareció referenciado por primera vez en la Bibliografía Española de Textos Antiguos (BETA manid 4056), a partir de las notas tomadas por Ángela Moll en 1991. Allí se ofrecen algunos datos básicos sobre las características materiales del códice, íncipit y éxPLICIT, y transcripción de tres de las rúbricas incluidas en los primeros folios. Más tarde, Gemma Avenoz (2001: 22-23) lo recogió en el marco de un repaso de manuscritos con materiales relacionados con la Biblia en la península Ibérica. Proporciona una nueva descripción material del códice, transcribe algunas rúbricas más y trata de caracterizar su contenido. Afirma que este responde bien al enunciado del título “Noticias antiguas sobre historia sagrada” introducido modernamente, y que se trata de una “compilación que comienza enumerando las distintas generaciones e incluye materiales espurios, como el título sobre la población de España” (Avenoz, 2001: 22-23). En un trabajo posterior, dentro de una breve mención, la misma investigadora incluye el texto de este manuscrito entre los resúmenes del Génesis (Avenoz, 2003: 21, nota 43<sup>2</sup>). Teniendo en cuenta estas descripciones y menciones, trataré a continuación de completarlas y de ofrecer algunas nuevas precisiones sobre el contenido.

El ms. 11-144 consta de 75 folios, más 3 hojas de guarda por el principio (cuando fue inspeccionado por Moll y Avenoz contenía también hojas de guarda por el final). Mide aproximadamente 320 × 240 mm (fol. 17); y tiene una caja de escritura variable, en torno a las siguientes medidas (fol. 17): (28 + 242 + 50 mm) × (37 + 78-15-80 + 30 mm); con texto a dos columnas, y alrededor de 35 líneas de escritura. Presenta foliación moderna en números arábigos, en la zona central del margen derecho del recto, a tinta hasta el folio 17 (que es tal vez del siglo XVII) y después a lápiz (e introducida sin duda con posteriori-

---

<sup>2</sup> A partir de los datos aportados por Avenoz, Pedro Sánchez-Prieto Borja (2008: 182) ofrece también una breve nota sobre este manuscrito.

dad a la anterior, en el siglo XIX o XX). Se encuentran repetidos los folios 37 y 40, y hay un salto del folio 72 al 75, lo que obedece no a pérdida material, sino a un error en la foliación. Se trata de un manuscrito acéfalo, e incompleto por el final. Está escrito sobre papel ceptí, sin filigrana<sup>3</sup>. Presenta una encuadernación en pergamino, probablemente del siglo XVII. Se encuentra en mal estado de conservación: los 17 primeros folios están total o parcialmente desprendidos, con roturas que en ocasiones afectan de forma leve al texto y con los bordes gravemente deteriorados. Hay además picaduras en los folios iniciales y finales, que a menudo dificultan la lectura.

A causa del precario estado del manuscrito no es posible establecer con seguridad su composición. Hay reclamos, incluidos dentro de un recuadro, en el extremo inferior derecho del vuelto en los fols. 15v (“segund cuenta”), 35v (“e todo esto”) y 54v (“e aqui se cunplio”). Hasta el 15 todos los folios llevan una numeración alfabética antigua, de época medieval, aunque de letra distinta a la del cuerpo del manuscrito, en la parte superior central, en el recto y el verso. Esta serie comienza con la letra *d* (fol. 1) y termina con la *s* (fol. 15, donde se encuentra el primer reclamo), sin saltos en su interior. Es posible que la introducción de esta foliación (que no se da en el resto del manuscrito) viniera ocasionada por el hecho de que algunos de los folios se encontraran ya desprendidos (lo mismo que debió motivar después la numeración a tinta de los primeros folios). Si cuando se anotó aún no se había perdido ningún folio, ello significaría que en la actualidad faltan tres por el principio. De ser así, el primer cuaderno constaría originalmente de 18 folios. El segundo cuaderno (16-35), en el que no se observa ninguna pérdida material, consta de 20 folios. El tercer cuaderno (36-54, pero téngase en cuenta que los fols. 37 y 40 están repetidos) tampoco ha sufrido pérdidas materiales, pero presenta una composición irregular, constando de 21 folios. No es posible saber por cuántos folios estaba conformado originalmente el siguiente cuaderno (a partir del fol. 55), ya que el manuscrito ha sufrido una grave pérdida material después del fol. 70, en donde se produce un importante salto en el contenido (el relato correspondiente a Mateo 9, Marcos 2, Lucas 8.22 y Juan 4.4 se interrumpe y el texto del fol. 71r retoma la narración en Mateo 22, Marcos 12, Lucas 14.15 y Juan 7.32). Los tres últimos folios (71-71 y 75) pertenecerían ya a un cuaderno distinto, en su mayor parte desaparecido.

---

<sup>3</sup> Avenzoa (2001: 22, nota 74) describe dos filigranas: la primera de ellas una “estrella de seis [en realidad siete] puntas (o flor) dentro de un círculo, coronada por trébol y sobre un par de círculos, uno de ellos con otro pequeño círculo inscrito en su interior”, que corresponde a una de las hojas de guarda (la segunda) por el comienzo; la otra, una “sirena” debía encontrarse en las hojas de guarda finales. Como es sabido, el papel ceptí no tiene filigrana, y únicamente en el siglo XV comienza a presentar en ocasiones algunas muy simples (por ejemplo, en forma de círculo o de estrella).

En la parte conservada, el manuscrito ha sido copiado por una sola mano, cuya letra puede definirse como una gótica cursiva. Hay rúbricas e iniciales (y ocasionalmente calderones) en rojo hasta el folio 15v (aunque no de forma sistemática: faltan iniciales en fols. 1vb y 2v, y faltan las rúbricas en numerosos capítulos), y a partir de este punto ambas han quedado sin ejecutar y están en blanco los espacios destinados a tal efecto. El manuscrito presenta también numerosos espacios en blanco que corresponden a citas bíblicas en latín que han quedado sin copiar. Hay abundantes notas marginales a tinta, quizá del siglo XVII, a lo largo de todo el texto, que resumen su contenido o entresacan informaciones de este. Por sus características materiales y paleográficas, el manuscrito podría situarse en la segunda mitad del siglo XIV (Moll y Avenoz, sin embargo, se inclinan por situarlo sin más precisiones en el siglo XV).

No sabemos apenas nada de su historia. Encartada en el códice hay una hoja de pequeñas dimensiones, en un tipo de papel similar al de los folios de guarda, en donde hay algunas breves anotaciones relacionadas con el contenido del manuscrito (comienzo de las diversas edades, informaciones sobre algunos personajes bíblicos). La letra de esta hoja parece la misma de las anotaciones incluidas en los márgenes del códice, y podría corresponder también a la que introdujo la foliación en números arábigos de los folios 1-17. En dicha hoja encontramos escrita además la cifra “1622”, que podría corresponder a una fecha relacionada con tales anotaciones, aunque ello no es completamente seguro. No conocemos nada acerca de sus poseedores antes de integrarse a la Biblioteca Zabálburu, cuyos fondos tienen, como es sabido, una procedencia variada, que remite, entre otras, tanto a bibliotecas monásticas como nobiliarias (Llera, 2007). Por su contenido y por el tipo de anotaciones que he señalado, cabe pensar que el ms. 11-144 procediera justamente de una biblioteca nobiliaria, aunque con los datos de que disponemos no es posible saberlo con seguridad ni especular nada más al respecto.

Desde el punto de vista del contenido, pueden distinguirse dos secciones bien diferenciadas:

1. fols. 1r-8va: Relato que cubre el final de la primera edad y toda la segunda. ÍNCIPIT: *e matara a su hermano Abel e aly moro, e esto fue a DCCC años que Dios le echara de aquella tierra*; ÉXPlicit: *el primero Sem e el segundo Arfaxad, el terçero Sale, el quarto Eber, el quinto Falech, el VI Regau, el VII Nacor, el otavo [blanco], el noveno Tarre, e cada uno destos fue cabeça de su linax.*
2. fols. 8va-75v (final): Narración sobre los padres de la Virgen, sobre la infancia de esta, el nacimiento de Cristo, su infancia y milagros, y que se interrumpe con su predicación (queda trunco en la materia correspondiente a Mateo 23, Marcos 12.38 y Juan 20.45). ÍNCIPIT: *Sabet que a*

*semejança de la ley vieja partimos en estos v libros secunda parte por los çinco libros de Moysen; ÉXPlicit: e ellos non las quieren mover con los dedos mas todas las obras façen ellos por que sean vistos de los omnes e ensanchan las cartas que traen en las [fin del manuscrito].*

Estas dos secciones textuales se encuentran estrechamente vinculadas, en efecto, a la historia sagrada. La primera acoge y amplifica el contenido de Génesis 6-11, aproximadamente, dividiendo la materia, presentándola de acuerdo con el esquema de las edades del mundo e integrando información procedente de otras fuentes. El texto, acéfalo, comienza hacia el final de la primera edad y contiene completa la segunda. Es muy probable que los folios perdidos por el principio transmitiesen todo el relato que falta relativo a la primera edad. La segunda sección se centra en la vida de santa María y de Jesucristo, aunque el relato está incompleto por el final, habiéndose perdido sin duda más de la mitad del texto. Aunque el espacio en blanco que divide estas dos secciones es algo más amplio que el que separa el resto de capítulos, la transición entre ellas se produce sin ningún tipo de marca o de indicación: no hay rúbrica que anuncie el contenido del primer capítulo de la segunda sección, y nada indica el final de la primera. Tampoco sabemos el motivo por el que el texto de la primera sección se interrumpe con el final del relato sobre la segunda edad, sin incluir la tercera, la cuarta y la quinta.

Pese a que las dos secciones presentan características similares en el uso de las fuentes y en el tratamiento de las mismas, no puede decirse por el momento cuál es la conexión entre ellas. Con todo, la vinculación entre ambas viene avalada por un dato suplementario e importante: las dos guardan una estrecha y compleja relación textual con la *General estoria*. La primera sección, que me propongo editar y estudiar en otro lugar, se encuentra claramente emparentada con la Primera Parte de la historia universal alfonsí, aunque solo incluye la materia bíblica y parece entroncar con un estadio textual primitivo en la elaboración de la obra. La segunda sección, la más amplia y en la que me centraré a continuación, está estrechamente ligada al fragmento conservado de la Sexta Parte, aunque presenta también frente a él importantes diferencias. Pero antes de describir y analizar la relación entre estos dos textos, y con el objetivo de enfrentar esta tarea en las mejores condiciones posibles, trataré de identificar a continuación la obra a la que corresponde la segunda sección del ms. 11-144.

## 2. BERNARDO DE BRIHUEGA

La segunda sección del ms. 11-144 se abre con dos capítulos de presentación que proporcionan pistas fundamentales para identificar el texto. Se trata de

dos capítulos complementarios, que describen la estructura de una obra en cinco partes, estableciendo una comparación primero con los cinco libros iniciales del Antiguo Testamento, y en segundo lugar con las cinco llagas de Cristo. Veamos el texto completo del primero de estos dos capítulos:

Sabet que a semejança de la ley vieja partimos en estos v libros secunda parte (*sic*) por los çinco libros de Moysen, ca asy como el primero de aquellos çinco libros es el lamado Genesy, que quiere tanto dezir como libro de naturas e de linajes, fabla de Dios e de la su obra e de la natura de Adan e de Eva e de todo el su fecho, e como fue descendido el su linaje fasta Jeseb, asy el primero de aquestos fabla de la naçençia de santa Maria e de Jhesu Christo e de todo el su fecho e de como veno el su linax de Dios, que fiço a Adan por aquella misma generaçion que Moysen pone en el Genesy desde Adan fasta Josep. E asy como el segundo libro de aquellos çinco que es llamado Exodo, que quiere tanto dezir como libro de la salida de Egipto, cuenta como los fijos de Israel salieron de poder del rey Faraon, que los tenie cautivos en tierra de Egipto, e fueron al desierto a sacrificar a Dios, asy el segundo libro cuenta daquestos de como los apostoles e los desçipulos sacaron las gentes de poder del diablo, que es mostrado por Faraon, que les tenia en servidunbre de pecado e les metia en infierno, que es sacado por Egipto, enseñandoles los apostoles e façiendoles muchas virtudes e muchas maravillas convirtieronles e fezionles predicar por las tierras la nueva ley e leer el sacrificio del cuerpo de Jhesu Christo. E asy como el terçero de aquellos es llamado Levitico, que quiere tanto dezir como libro de los sacrificios, e fabla del sacrificio que los judios façien a Dios de las aves e de los ganados e de todas las otras cosas, e el terçero destes fabla de todos los martires que sacrificaron sus cuerpos a Dios sofriendo muy fuertes e muy estranas pennas e muertes. E bien como el quarto de aquellos que es llamado Numeros<sup>4</sup>, que quiere tanto dezir como libro de cuentos, fabla el cuento de los caudiellos e de los linajes de los fijos de Israel e de las companas de cada uno que fueron fechos e de fiera gisa, e del cuento de los años e de los guarneçimientos del tabernaculo e de otras muchas cosas, e bien asy el quarto de aquestos fabla de todas las virgenes e de las santas mugieres que fueron muchas por todo el mundo e que son contadas por los martires por eguales en coronas e en obra e en meresçimientos e en galardón, pero<sup>5</sup> que ellas fueron mugeres e ellos varones, e esto es por que todas las virgenes son por natura muy fracas de coraçon, e ellas vençieron sus coraçones e fueron muy fuertes en sofrir tantas pennas e tan estrañas muertes como cada uno dellos. Asy como el quinto libro de aquellos çinco libros que es lamado Deutero e de sobre cuento fabla de muchas cosas e cuenta de como los fijos de Israel andavan por el desierto e de como Moysen morio en el yermo andando en grandes trabajos, otrosy el quinto libro de aquellos cuenta de como los santos confesores morieran por los yermos sofriendo muy gran laçeria e grandes trabajos e façiendo muy fuertes e muy estranas vidas, e por que non podian morir tan ayna como

<sup>4</sup> Ms. mimo.

<sup>5</sup> Ms. para.

querian son contados por yguales de los martires en pasiones, ca los martires asy sofrien grandes pennas pasavanselas luego por que los matavan, mas los confesores bevien luengamente en su laçeria e erales mas grave que morir, e otrosy son contados por yguales de los apostoles en miraculos, ca fizo Dios mucho por ellos, e asy son contados sobre contados (ms. 11-144, fols. 8v-9r<sup>6</sup>).

De acuerdo con este capítulo de presentación, la obra que comienza aquí constituiría una gran compilación hagiográfica que constaría de cinco libros, el primero dedicado a la vida de santa María y de Cristo, el segundo a los apóstoles, el tercero a los mártires, el cuarto a las santas y el quinto a los confesores. El ms. 11-144, en su estado actual, solo contiene parte de la materia correspondiente al primer libro (algo menos, aproximadamente, de la primera mitad), sin que sepamos si el manuscrito transmitía originalmente una copia de toda la compilación, solo del primer libro, o de este y de alguna parte más.

Sea como fuere, la estructura de la obra así descrita evoca de forma inmediata la de otra obra hagiográfica de la segunda mitad del siglo XIII de la que se conocen varias secciones en la redacción latina y traducciones medievales al portugués de algunos segmentos. Me refiero a la compilación hagiográfica elaborada por Bernardo de Brihuega bajo el mecenazgo de Alfonso X. De la redacción latina, denominada comúnmente *Vitae patrum*, disponemos solo de copias de los tres últimos libros (y un breve fragmento del segundo), aunque en los prólogos a estos encontramos también descripciones sobre el contenido y la estructura del conjunto de la obra<sup>7</sup>. La más completa de ellas se halla al comienzo del libro quinto, dedicado a las santas:

Ego Bernardus Briocanus, eius [de Alfonso X] clericus et alupnus et ecclesiae <Ispalensis> canonicus, in secundo libro huius operis copilavi vitas et passiones apostolorum, in tertio martirum, in quarto etiam confessorum, ordinando etiam eos ut melius potui secundum ordinem successiones impera-

<sup>6</sup> Extracto a continuación el siguiente capítulo, que trata también de la organización de la obra: “Titulo de como asemejamos estos v libros allas v llagas de Jhesu Christo. Et la otra semejança que posimos a estos çinco libros segund la nueva ley es que los asemejamos a las çinco lagas que reçebio nuestro señor Jhesu Christo, e por estas razones deçimos asy: por la llaga del costado onde salio sangre e agua, segund cuenta el evangelio que era mortal, esto posimos en el primero libro que fabla de su linaje [...] e de la pasion [...] E a synificança de la llaga de la manno diestra posimos el IIº libro que fabla de los apostoles [...] E a semejança de la llaga de la mano syniestra posimos el terçer libro que fabla de los martires [...] E a semejança de la llaga del pie diestro posimos el quarto libro que fabla dellas virgenes e de las santas [...] E a semejança de la llaga del pie siniestro posimos el quinto libro que fabla de los confesores [...] E mas por que el primero libro nos avemos a contar de como Jhesu Christo vino a naçer de santa Maria por ende vos diremos aqui por que quiso ser omne” (ms. 11-144, fol. 9r-v).

<sup>7</sup> Sobre la compilación latina de Bernardo de Brihuega, véase Díaz y Díaz (1962 y 1996: 37-41), Pérez-Embíd Wamba (2002: 255-302) y Martín (2009: 355-356).



torum, priores videlicet postetioribus praeponendo. Modo vero iniunctum est ab eundem rege domino Alfonso quatenus in hoc quinto libro, secundum eundem ordinem, debeam compilare vitas et passiones verginum et sanctorum (Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 2538, fol. 224v; Díaz y Díaz, 1962: 154).

De acuerdo con este texto, el segundo libro de la obra latina de Bernardo de Brihuega estaría dedicado a las vidas y pasiones de los apóstoles, el tercero a los mártires, el cuarto a los confesores y el quinto a las vírgenes. Nada se dice sobre el libro primero, pero, atendiendo al hecho de que el segundo trata de los apóstoles, cabría deducir que estaría centrado en la vida de Cristo. Confirma esta razonable deducción un pasaje destacado por Mário Martins (1972: 158): “Regnavit autem iste imperator Tiberius annis XXIII. Cuius tempore passus est noster Dominus Ihesus Christus, ut supra perfecte relatam est, libro primo” (Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 2538, fol. 224v<sup>8</sup>). En todo caso, hay una ligera diferencia entre la organización de la compilación latina y la de la obra descrita en los capítulos de presentación de la segunda sección del ms. 11-144: mientras que en la primera los libros sobre los confesores y sobre las santas ocupan respectivamente el cuarto y quinto lugar, en el segundo se invierte este orden, siendo el de las santas el cuarto y el último el de los confesores.

La compilación latina de Bernardo de Brihuega, que consiste básicamente en la reunión y copia de un vasto corpus hagiográfico, sin reelaboración de los textos, fue vertida al romance por el propio autor en la época de Alfonso X y todo indica que también bajo el mecenazgo del rey. Por cuanto podemos saber, dicha versión romance no consiste solo en la traducción de los textos latinos, sino que representa un claro avance sobre estos, por el cual se ha dado cohesión al conjunto, se han integrado fuentes diversas en un único relato y se han utilizado obras que trascienden el género hagiográfico. La redacción castellana, a propósito de la cual no se disponía hasta ahora de ningún testimonio directo, era conocida solamente a través de dos traducciones portuguesas medievales, elaboradas probablemente a lo largo del siglo XIV: una traducción completa del libro segundo, editada por Isabel Vilares Cepeda (1982-1989) con el título de *Vidas e paixões dos apóstolos* (de la que se conserva, además de un fragmento de fines del siglo XIV, un manuscrito completo del XV, y que fue impresa en 1505), y una traducción parcial del libro tercero sobre los mártires, que conoce-

---

<sup>8</sup> Manuel C. Díaz y Díaz (1962: 158), en su estudio de los manuscritos latinos de Bernardo de Brihuega, llamó la atención sobre un pasaje del comienzo del libro cuarto, en el que se menciona a Octaviano Augusto y se dice que muchas cosas pertenecientes a su tiempo fueron narradas en el primer libro (“de cuius temporibus multa narravimus libro primo”), y dedujo ya que este habría de estar relacionado con la vida de Cristo.

mos a partir de un impreso de 1513, titulado *Livro e legenda que fala de todos los feytos e payxões dos santos martires* (BITAGAP texid 1032), y que parece corresponder solo a las dos últimas secciones de las cuatro de las que constaría el original romance de tal libro tercero<sup>9</sup>.

Por la presencia de indicaciones sobre la organización de todo el conjunto hagiográfico o sobre el contenido de algunas de sus partes, nos interesa aquí especialmente la versión portuguesa del libro segundo, esto es, las *Vidas e paixões dos apóstolos*. Al comienzo, el texto se presenta como la segunda parte de un conjunto más vasto: “Aqui se começa o Segundo Livro que fala de todo o feito e de todaslas vidas e das paxões dos apóstolos” (Cepeda, 1982-1989: I, 23). De este modo, no hay duda de que la traducción portuguesa corresponde al libro segundo de la compilación hagiográfica romance de Bernardo de Brihuega. En otro paso del texto portugués, se aclara que forma parte de una colección más amplia, compuesta de cinco libros:

Mais, porque devemos, em algũu daquestes cinco livros, a falar algũa cousa de como foi achada a igreja de Sam Miguel Arcanjo, que é princepe dos angeos e tem mui gram lugar em no Ceo, tevemos por bem e por guisado de o contar aqui, a par dos apostolos e dos avangelistas, que som mais honrados ca todoslos outros que contam os outros tres livros que veem depos este (Cepeda, 1982-1989: II, 371).

Y en diversos momentos del texto se alude directamente a los libros primero y tercero, dando cuenta de su contenido. En el caso del libro primero, una de las citas alude justamente a un pormenor correspondiente a la materia transmitida por el ms. 11-144:

El [Zacarias] soo entrava em Sancta Sanctorum, que é a parte de mais dentro do templo dos judeus, u nom era dado de entrar outro homem nem ùu em aquel templo, se nom o Sacerote, ùa vez em no anno, segundo o que vos contámos em no Primeiro Livro u vos falamos de Zacarias” (Cepeda, 1982-1989: II, 94-95).

El texto se refiere a Zacarías, padre de san Juan Bautista, cuya historia se recoge en el ms. 11-144 a partir del Evangelio de Lucas (1.5-10), aunque el detalle evocado por el texto portugués corresponde a una ampliación sobre esa fuente:

Avino asy que el postrimero día de la su semanna ovo a entrar Çacarias en Santa Sanctorum (era llamado el segundo tabernaculo); era parte mas de den-

<sup>9</sup> Además de la edición de Cepeda (1982-1989), para el conocimiento de las versiones portuguesas de la obra de Bernardo de Brihuega es fundamental el estudio de Martins (1972). En Bautista (2014) he tratado de mostrar que los textos hagiográficos del ms. 10252 de la Biblioteca Nacional (Madrid) derivan de los libros segundo y tercero de la compilación romance de Bernardo de Brihuega, aunque entroncan con un estadio anterior a la redacción definitiva.

tro del templo; ally non avia de entrar synon el mayor saçerdote una vegada en el año en tal día como aqueste de que vos fablamos en que caen las mayores fiestas de su ley (fol. 29r).

La perfecta correspondencia entre la referencia del texto portugués y el texto del ms. 11-144, además de los otros datos que he venido comentando, apunta, así pues, a que este transmite una copia del libro primero de la compilación romance de Bernardo de Brihuega.

Las diversas referencias en el texto portugués al libro tercero indican de forma diáfana que su contenido estaba dedicado a los mártires. Cito, a modo de ejemplo, una de ellas: “Mais, porque Sancto Estevam foi o primeiro martir e haveremos a contar del em no Terceiro Livro que fala das vidas e dos feitos e das paixões dos martires, por ende vos falaremos aqui mui brevemente do seu marteiro e da sa paixom” (Cepeda, 1982-1989: I, 62). De esta forma, la descripción de estos tres primeros libros coincide perfectamente con el texto de presentación de la segunda sección del ms. 11-144, y está en sintonía también con lo que sabemos de la compilación latina, corroborando además que el primer libro de esta se centraba en la vida de Cristo. Al no aludir directamente al contenido de los libros cuarto y quinto, el texto portugués no permite saber si el conjunto al que pertenece coincidiría con el orden que se les daba en la compilación latina (primero los confesores y luego las vírgenes), o si por el contrario seguía el que figura en el ms. 11-144 (vírgenes y confesores). Aun así, el hecho de que en el paso del latín al romance el material fuese profundamente reelaborado, y que el texto portugués derive de la redacción romance, apunta a que el orden propio de esta sería el señalado en el ms. 11-144<sup>10</sup>.

Todos estos datos permiten concluir, en fin, que el texto encabezado por el capítulo del ms. 11-144 que presenta una obra en cinco partes corresponde efectivamente al comienzo de la compilación hagiográfica romance de Bernardo de Brihuega, y que este manuscrito, incompleto por el final, transmite la parte inicial del libro primero dedicado a la vida de santa María y de Cristo. Ello está en sintonía con la total afinidad del texto del ms. 11-144 y la traducción portuguesa del libro segundo, que presentan, entre otras cosas, las mismas pautas cronológicas, un uso similar de las fuentes y el mismo tipo de referencias cruzadas.

Esta conclusión se ve corroborada por un detalle más, a partir del cual podemos confirmar también otras deducciones sobre el texto. En 1502, con el título de *Genesi alfonsi*, se imprimió en Valladolid, probablemente por Diego de

<sup>10</sup> Un indicio más en favor de esta deducción lo ofrece el índice de la colección hagiográfica del ms. BNE 10252, que deriva de los materiales romances de Bernardo de Brihuega, y donde los textos se organizan de acuerdo con la siguiente secuencia: apóstoles, mártires y santas (Bautista, 2014).

Gumiel, una obra de Bernardo de Brihuega que correspondería a la compilación hagiográfica castellana de la que he venido tratando. No se conoce en la actualidad ningún ejemplar de este impreso, que fue incluido en el índice de libros prohibidos de 1559. Sin embargo, Frederick J. Norton (1973: 163-164; y 1978: 467-468, nº 1286), quien reunió casi todos los datos disponibles sobre tal libro, destacó el interés de su presencia en la biblioteca de Hernando Colón, en cuyo inventario se incluyen precisas informaciones bibliográficas: autor y título (“Bernardi de briuega genesi alfonsi”), lengua del texto (“en español”), y lugar y fecha (Valladolid, 1502<sup>11</sup>). El inventario incluye también el íncipit del impreso (“Sabed que a semejança de la ley vieja”), y este coincide puntualmente con el inicio de la segunda sección textual del ms. 11-144: “Sabet que a semejança de la ley vieja” (fol. 8va; corresponde al comienzo del capítulo transcrito íntegro más arriba). Tal identidad confirma, en suma, la identificación del texto transmitido por el ms. 11-144 (a partir del fol. 8va) con la obra castellana de Bernardo de Brihuega, y viene a aclarar el misterio que rodeaba aún al contenido del impreso de 1502.

No hay documentado ningún manuscrito medieval con el enigmático título de *Genesi alfonsi*, que resulta poco acorde con el contenido (la obra trata en realidad de materia posterior al Antiguo Testamento), y que quizá fuera introducido en el momento de la impresión. Sin embargo, Valentim Fernandes, el impresor de la versión portuguesa del libro segundo sobre los apóstoles en 1505, alcanzó a conocer un ejemplar del texto castellano con este título (seguramente el impreso de 1502), y ofrece sobre él nuevas indicaciones en el prólogo que coloca al frente de las *Vidas e paixões dos apóstolos*:

Pelo qual revolvi todos meus livros atá que achei um livro intitulado Genesi Alfonsii, repartido em cinco livros, composto, per mandado do sobredito Rei [Alfonso X], por ùu famoso meestre em a sancta Teologia, chamado Bernaldo de Briuega, e achei no seu Segundo Livro, que tracta da Lei Nova e da viinda do Messia, aos CCLXII capitulos, as palavras do começo da presente obra nossa (Cepeda, 1982-1989: II, 437).

La identidad notada por Fernandes, que le permite especificar a qué capítulo del texto castellano corresponde el comienzo de las *Vidas e paixões*, muestra con claridad que esta última obra es en efecto una versión de la segunda parte de un texto originalmente en castellano. Pero, además, indica también que la elaboración de la compilación romance de Bernardo de Brihuega obedecía a

<sup>11</sup> Un libro con el título *Gesnesi (sic) Alfonsi*, desafortunadamente sin más datos, figura también en un inventario de comienzos del siglo XVI (véase Albert y Fernández Vega, 2003: 93-94, nº 207). Más información sobre referencias a este libro en el siglo XVI puede recabarse en los estudios citados de Norton.

una iniciativa de Alfonso X, y se llevó a cabo por tanto durante su reinado<sup>12</sup>. Este extremo viene corroborado por la relación entre el texto castellano de Bernardo de Brihuega y la Sexta Parte de la *General estoria*, de la que trato en el siguiente apartado.

Todo lo expuesto permite concluir que el texto transmitido por el ms. 11-144 a partir del fol. 8v corresponde a una copia de la parte inicial de la compilación hagiográfica de Bernardo de Brihuega en su redacción castellana. De la obra de este autor se conocían hasta ahora solamente algunas amplias secciones de la versión latina, y el libro segundo y parte del tercero de la redacción romance a través de las versiones portuguesas llevadas a cabo durante la Edad Media. La identificación del texto del ms. 11-144 hace posible recuperar al menos la parte inicial del original de la redacción castellana de la obra hagiográfica de Bernardo de Brihuega, lo que renueva por completo las posibilidades de estudio sobre este autor y constituye una adición importante al panorama de la literatura hagiográfica de la España medieval y de la literatura castellana en general del siglo XIII. El hecho de que la sección conservada corresponda al libro primero sobre la vida de santa María y de Cristo tampoco carece de interés, ya que no conocíamos hasta ahora con seguridad ningún material (ni latino ni romance) correspondiente a esta sección<sup>13</sup>. Además, no se tiene noticia de otros textos narrativos en prosa en Castilla sobre la vida de santa María y de Cristo hasta entrado el siglo XV, y para entonces casi todos ellos derivan de la *Vita Christi* de Francesc Eiximenis, redactada al final del siglo XIV. El libro primero de la compilación de Bernardo de Brihuega, recuperado al menos en parte a través del ms. 11-144, presenta una importante acogida de materiales apócrifos de los que no se conocían versiones castellanas y constituye también una novedad decisiva sobre el no demasiado amplio caudal de textos romances con traducciones, comentarios y desarrollos de la materia relacionada con el Nuevo Testamento.

No menos relevante es el hecho de que nos encontremos ante un texto producido en el entorno de Alfonso X. Aunque se disponía de alguna noticia tardía y poco confiable en la que se asegura que el rey había ordenado compilar y romancear un amplio corpus hagiográfico, ahora podemos dar sustancia a tal información y articular de forma más segura los restos dispersos conocidos de la obra de Bernardo de Brihuega<sup>14</sup>. Además, como exploro en el siguiente apar-

---

<sup>12</sup> Concuera con ello un pasaje de la traducción portuguesa del libro sobre los mártires, destacado por Martins (1972: 117-118) y por Cepeda (1982-1989: I, xxviii-xxix).

<sup>13</sup> Discuto otros posibles restos del libro primero en la edición y estudio del ms. 11-144 en que trabajo actualmente.

<sup>14</sup> Me refiero, en particular, a la mención incluida en un sumario de historia de España probablemente del siglo XV, en la sección dedicada a Alfonso X, donde se dice: "E fue este rey omne que amo mucho los saberes, ca segund se cuenta el mando fazer las Tablas alfonsies, que son una

tado, el texto castellano del libro primero presenta una estrecha vinculación con la Sexta Parte de la *General estoria* y confirma que Bernardo de Brihuega fue uno de los colaboradores del rey en la composición de esta obra, siendo el suyo el único nombre, por ahora, que con certeza podemos asociar de algún modo al proyecto de la historia universal. La existencia de alguna vinculación de Bernardo de Brihuega con la *General estoria* había sido sospechada a partir de su compilación latina, pero el ms. 11-144 permite, como veremos a continuación, probarla de forma fehaciente.

### 3. EL FINAL DE LA *GENERAL ESTORIA*

El primer libro de la compilación castellana de Bernardo de Brihuega, que denominaré, siguiendo el texto de presentación transcrito arriba, *Libro de santa María e de Jhesu Christo*, es una obra compleja, en la que se han utilizado y acoplado fuentes de contenido diverso y de distinta naturaleza. El texto se abre con una serie de consideraciones doctrinales en torno a la Encarnación, continúa enumerando a los profetas judíos y gentiles que la habían anunciado, para discutir por extenso seguidamente el linaje de Cristo. A partir de este punto el texto adquiere una andadura narrativa, pautada frecuentemente por comentarios e incluso capítulos de corte doctrinal. Trata primero de los padres de la Virgen, de la infancia de esta, de su matrimonio con José, del nacimiento de Cristo, de la visita de los Reyes Magos, de la huida a Egipto de la Sagrada Familia, de la infancia de Cristo y de los milagros que llevó a cabo durante este periodo, siguiendo luego con un relato basado en los Evangelios canónicos, combinados en una sola narración. En diversos pasos del texto se ofrece además una amplia pauta cronológica, inspirada en los *Chronici canones* de Eusebio-Jerónimo, que sitúa el relato en el marco de otros referentes históricos.

El contenido narrativo se basa fundamentalmente en el Evangelio del Pseudo-Mateo (CANT 51; BHL 5340-5341), para todo lo relativo a los padres de la Virgen, a la vida de esta y al nacimiento y vida de Cristo hasta la vuelta de Egipto; en el llamado Evangelio de la Infancia de Tomás (CANT 57; BHL 4151n) para la materia correspondiente a la vida y milagros de Cristo desde el camino de regreso de Egipto hasta los doce años; y finalmente en los Evangelios canónicos, cuyas informaciones sobre el nacimiento y primeros años de

---

obra muy notable en la estrologia, e mando fazer la estoria que es dicha General, la qual tratta de todos los fechos que acaesçieron por el mundo desde Adam fasta el su tiempo, e otrosy fizo romançar todas las vidas de los apóstoles, de los martires e de los confesores e virgenes quel pudo aver e saber, e las enbio buscar por todos los monesterios e aun a Roma enbio por muchas destas escrituras” (Biblioteca del Monasterio de El Escorial, ms. K-II-26, fol. 35r).

Cristo se utilizan en las secciones anteriores, pero que se convierten, combinados e integrados en un único relato, en la fuente principal a partir del cierre del Evangelio de la Infancia. Además de estas fuentes fundamentales, que constituyen la base del texto, se han empleado otras obras, entre ellas, la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor, el *Pantheon* de Godofredo de Viterbo, la *Aurora* de Pedro Riga, la *Glossa* a los Evangelios, las *Antiquitates Judaicae* de Flavio Josefo, o la *Historia ecclesiastica* de Eusebio de Cesarea, e incluso en un momento se llega a aducir un paso del Corán. La amplitud de esta labor, la exhaustividad en el intento de reunir todas las informaciones sobre María y Cristo y la presencia de fuentes como las mencionadas son rasgos que emparentan el trabajo de Bernardo de Brihuega con las secciones conocidas de la *General estoria*. Sin embargo, parece claro que se trata de textos distintos: el *Libro de santa María e de Jhesu Christo*, que, como hemos visto, formaba parte de un amplio conjunto hagiográfico, está circunscrito a la historia sagrada y el peso en él de contenidos doctrinales es muy superior al que encontramos en la historia universal de Alfonso X.

En cualquier caso, según he adelantado, hay una incuestionable vinculación textual entre la obra de Bernardo de Brihuega y la Sexta Parte de la *General estoria*. Tal conexión se da tanto en las secciones de carácter doctrinal como en aquellas de contenido narrativo. Después del prólogo, el texto de la Sexta Parte comienza explicando las razones de la Encarnación, y toda esta materia halla una correspondencia exacta en el *Libro de santa María e de Jhesu Christo*. Veamos el fragmento inicial de ambos textos:

*General estoria*

[F]ue assy que Dios en el comienço de sus huebras fazer quisose mostrar en todas guisas que era Dios, e mostrose en tres cosas que fazen a Dios e non a otri en todo, et sil falleçiese una desta (*sic*) tres cosas non podria seer Dios. Estas son las tres cosas: querer, saber et poder; ca sy quisiese e non sopiese nin pudiese non podie ser Dios, et sy pudiese e non quisiese nin sopiese apenas podrie omne creer que era dios. Mas como aquel que conplidamente que es Dios ovo querrer, saber, poder (BCT, ms. 43-20, fol. 166v; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 766).

*Libro de santa María e de Jhesu Christo*

Asy fue que Dios en el comienço de las sus obras quisose mostrar en todas guisas que era Dios, e mostrose en tres cosas que façien a Dios e non a otri en todo, e sy non sy una destas tres cosas falleçiesen non podria ser Dios. E son las tres cosas: poder, saber, querer; ca sy quisiese e non sopiese nin pudiese non era Dios, e sy sopiese e non pudiese e non quisiese non podrie ser Dios, e sy non pudiese e non quisiese non podrie creer omne que era Dios. Mas como aquel que es Dios conplidamente ovo querer, saber, poder (Biblioteca Zabálburu, ms. 11-144, fol. 9v).

Los dos textos son similares, e incluso el ms. 11-144 permite aquí detectar un error por salto de igual a igual en el testimonio único de la *General estoria*

(subrayo el sintagma eliminado): “non era Dios, e sy sopiese e non podiese e non quisiese non podrie ser Dios”.

Otro tanto sucede con el relato dedicado a Joaquín y Ana, los padres de la Virgen, cuyos pasos iniciales en ambas obras son los siguientes (doy aquí también el texto de la fuente, el Evangelio del Pseudo-Mateo<sup>15</sup>):

<i>General estoria</i>	<i>Libro de santa María e de Jhesu Christo</i>	<i>Evangelio del Pseudo-Mateo</i>
<p>Morava en Jerusalem este Joachin de que vos dixiemos fijo de Parpanter e nieto de Pater, et era de xx annos et bivié muy buena e muy santa vida, et era omne que temie a Dios e amava, e era omne bueno e mansso e non avie mester nin cuydado de labrar por pan nin por al sinon de criar sus ganados (BCT, ms. 43-20, fol. 171v; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 776-777).</p>	<p>Morava en Jherusalem Joacyn (<i>sic</i>), el fijo de Barpanter e nieto de Panter de que vos dysuso fablamos, e en qual año començara el e (<i>sic</i>) aver xx años que naçiera, e era mançebo mucho bueno e manso, e bevia muy santa vida, e era omne que temia mucho a Dios e lo amava, e non avia mester nin cuydado de labrar por pan nin por al synon por guardar sus ganados (Biblioteca Zabáburu, ms. 11-144, fol. 20r).</p>	<p>Erat uir in Israel nomine Ioachim ex tribu Iuda, et hic erat pastor ouium suarum timens dominum (Deum <i>t</i>) in simplicitate et bonitate sua, cui cura nulla erat alia nisi gregum suorum (Gisel, 1997: 287).</p>

La identidad entre los dos textos romances, que presentan las mismas innovaciones frente a la fuente, y que se mantiene, con las variaciones que veremos, a lo largo de toda la sección de la Sexta Parte dedicada a la historia sagrada, es evidente, e implica que ha de existir algún tipo de dependencia entre ellos.

Una posibilidad sería que Bernardo de Brihuega se hubiera valido del texto de la *General estoria* y lo hubiera desarrollado de acuerdo con un proyecto literario distinto. Sin embargo, esta suposición presenta numerosos problemas. El *Libro de santa María e de Jhesu Christo* se ciñe exclusivamente a la historia sagrada, sin incluir los fragmentos que la *General estoria* dedica a la historia de Roma, a César y Octaviano, o a la historia de Judea, con el amplio resumen sobre Herodes el Grande. Aunque no sería imposible que Bernardo de Brihuega hubiera conseguido discriminar consistentemente y eliminar estas secciones, y aunque ciertamente este es uno de los rasgos de la transmisión textual de la

<sup>15</sup> De las dos recensiones que Gisel (1997) distingue en su magnífica edición del texto, y que denomina A y P, los textos romances entroncan con la segunda (que es la que cito aquí y en adelante), y más concretamente parecen relacionarse con la subfamilia que el editor denomina P<sup>3</sup> (y que recibe la sigla *t* en el aparato crítico).



*General estoria*, donde varios testimonios ofrecen solo la historia sagrada o la gentil, no nos encontramos aquí realmente ante una mera copia, y varios de los rasgos del *Libro de santa María e de Jhesu Christo* son difíciles de justificar desde este supuesto. En efecto, en ciertos pasos del fragmento común a ambas obras, el texto de Bernardo de Brihuega se encuentra más cercano a las fuentes. Esto sucede, en particular, con la exposición sobre los profetas, que remonta al menos en parte al *Pantheon* de Godofredo de Viterbo. En esta sección se producen importantes variaciones entre la *General estoria* y el *Libro de santa María e de Jhesu Christo*: la primera es más sintética o incompleta en sus notas sobre cada profeta, elimina algunos nombres incluidos en el segundo y agrega algunos nuevos. Pero lo más significativo es que mientras el texto de Bernardo de Brihuega incluye todos los profetas relacionados por Godofredo de Viterbo, la *General estoria*, aunque ofrece también casi todos ellos, presenta alguna omisión, como sucede con Tobías. Además, en sus notas sobre cada profeta el texto de Bernardo de Brihuega se encuentra más cercano a la fuente que la *General estoria*, que resume el contenido o que en ocasiones recoge solo el nombre. Esto apunta a que Bernardo de Brihuega no se basó en la historia universal, ya que ello obligaría a suponer que volvió a las fuentes para recuperar algunas informaciones omitidas en la *General estoria*.

A esta misma conclusión apunta otro paso en el que encontramos también diferencias entre los dos textos: la exposición sobre el linaje de Cristo. El *Libro de santa María e de Jhesu Christo* incluye una demorada reconstrucción al respecto, con una discusión sobre las dudas que suscitan las fuentes (ms. 11-144, fols. 16r-19v). Este texto explicita el problema de la conciliación entre las genealogías ofrecidas por Mateo 1 y por Lucas 3.23-38, que toman caminos distintos a partir de David. Bernardo de Brihuega opta en este punto por la genealogía de Lucas, a partir de la cual precisa también el linaje de María, apoyándose para ello en Juan Damasceno (*De fide orthodoxa*, IV.14):

Mas por que vos queremos nos contar el linaje de Jhesu Christo como venir a Joachin derechamente, padre de santa Maria, segund lo pone sant Juan Demasçeno, que fue griego muy sabidor, e por que vien de aquella generacion de Natan que pone sant Lucas, por ende dexar nos hemos aqui de lo contar segunt lo diçe sant Matheo, e contar vos lo emos segund que lo escrivio sant Lucas fasta en el logar do se parte el linaje de Josep e de santa Maria (ms. 11-144, fol. 17r).

Tras recoger la genealogía ofrecida en el Evangelio de Lucas, incluye la información de Juan Damasceno, quien señala que Levi tuvo dos hijos (Melchi y Panter), y que de ellos descienden respectivamente José y María. La *General estoria* aduce también, sin más precisiones, la autoridad de Juan Damasceno (“segund lo pone sant Johan Damasceno que fue griego muy sabio”, BCT, ms. 43-20, fol. 170v; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 775), y acoge las so-

luciones ofrecidas por Bernardo de Brihuega, al optar por la genealogía de Lucas a partir de David e incluir los nombres de los dos hijos de Levi. Parece claro que en este caso la obra de Bernardo de Brihuega no puede derivar de la *General estoria*, sino que más bien esta responde a una síntesis del tratamiento más amplio que encontramos en el *Libro de santa María e de Jhesu Christo*.

Otra posibilidad para explicar la relación entre ambas obras pasaría por suponer que se hubieran valido independientemente de materiales comunes, preparados en el escritorio de Alfonso X. A este respecto, con todo, debe tenerse en cuenta que las conexiones entre la *General estoria* y la obra de Bernardo de Brihuega no se dan solo en el romanceamiento de fuentes latinas, sino también en las innovaciones frente a ellas, en la articulación de los contenidos y en la disposición de la materia, además de que dicha conexión se extiende a las secciones de tipo doctrinal. Como muestra de la vinculación entre ambas obras, cabe citar el pasaje con el que se interrumpe el fragmento conservado de la Sexta Parte de la *General estoria*, que corresponde a una amplificación sobre el Evangelio del Pseudo-Mateo, y que se centra en la concepción sin pecado de María:

*General estoria*

[P]ues que Joachin se fue con su mugier para su casa fue assy que Agna conçibio fija en el nonbre de Dios. Et luego que esta benedita fija fue conçevida e el cuerpo en el vientre fue formado e el alma metida en el, et el Spirito Sancto vino e santigola toda assy que ni migaja daquella mala rayz del pecado de Adam con que todos los omnes naçen non fincase en su carne nin en su alma que a mal nin a pecado la nunca pudiese tirar depues que naçiese, assy nunca lo fiziese nin lo quisiese nin por coraçon le pasase cosa que de pecado nin de mal fuese; et todo bien quanto el alma pudiese todo lo quisiese e pudiese e fiziese. Et por eso dize sant Bernaldo que fue sancta Maria ante sancta que nascida. Et esto es lo que profeto David dela: Fluminis inpetus leçificat çivitatem Dey, sanctificavit tabernaculum suum altissimus; que quiere dezir que abundança de rio alegre la çibdat de Dios, e llama rio al Spirito Sancto que tan abundada [*fin del manuscrito*] (BCT, ms. 43-20, fol. 185v; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 806).

*Libro de santa María e de Jhesu Christo*

Pues que Joachyn se fue con su moger para su casa, avino asy que Anna conçebio en el nonbre de Dios fija. E pues que esta fija bendita fue conçevida luego que el cuerpo dela fue formado en el vientre de la su madre e el alma metida en el, Spirito Santo vino e santigola toda assy que non fynco ninguna cosa de la mala rayz del pecado de Adam con que todos los omnes naçen non fincase en su carne nin en su alma que a mal nin a pecado nunca podiese tirar despues que nasçiese, asy que nunca lo feçiese nin lo quesiese; e todo quanto ella quesiese todo lo sopiese fazer. Por esto dixo sant Bernaldo della [*blanco*] que quiere dezir que ante que fue santa Maria santa que nascida. E aqui se conplio lo que prophetiçara della muy grand tiempo ante que el propheta David quando dixo [*blanco*] que quiere dezir abundamiento de ryo alegre la çiuat de Dios, sacrificio el muy alto la su morada, e lamo ryo al Spirito Santo que tan abundadamente vino en santa Maria como vos deximos; çiuat de Dios lamma santa yglesia que faz grand

alegría deste santiguamiento de santa María en la su nascença, e diçe que Dios santigo la su morada que es santa María en el qual folgo como en tienda, ca el que del çiello fiço casa fiço tienda de santa María (ms. 11-144, fols. 22v-23r)

Todo este pasaje, en el que se completa la narración del Evangelio del Pseudo-Mateo con un contenido muy significativo, y en el que se aduce una profecía y una cita de san Bernardo, muestra que la relación entre los dos textos ha de remontar a una obra en la que se había llevado a cabo no solo una labor de traducción, adición y perfeccionamiento de las fuentes, sino también en la que estas habían sido ya dispuestas en una estructura unitaria. En otras palabras, la comparación entre los textos muestra que estos remontan a una obra sustancialmente concluida, no a una serie de materiales dispersos.

Todo indica, en definitiva, que esa relación directa entre los dos textos solo puede ir en una dirección: del texto de Bernardo de Brihuega a la historia universal alfonsí. Ello es, asimismo, lo más coherente con los datos de que disponemos sobre el trabajo del colaborador de Alfonso X: los restos de la versión latina de su compilación hagiográfica muestran que fue él el encargado de reunir las fuentes, y lo esperable es que a partir de ellas se elaborase la obra hagiográfica castellana, y no a partir de su adaptación previa en la *General estoria*. Pero hay más. El prólogo a la Sexta Parte de la *General estoria* parece indicar que la materia sobre historia sagrada de esta sección se basaba en una obra sobre la vida de María y Cristo y sobre los santos, que se tomaba como eje fundamental sobre el que ir incorporando el resto de la historia:

Otrozy seguiremos en este libro que cuenta de la sesta hedat e una partida de la quinta la ordenaçion de la vida e de la muerte de sancta Maria e de Jhesu Cristo, e seguiremos la ordenaçion de los capitulos del libro de las vidas e de los miraglos e de las muertes de todos los santos, poniendo entre un capitulo e otro por derecha ordenaçion del cuento de las heras todos los grandes fechos que acaesçieron por el mundo (BCT, ms. 43-20, fol. 166r; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 765).

La fuente de la que aquí se habla como el origen del relato sobre María, Jesús y los santos sería entonces la obra castellana de Bernardo de Brihuega, que recogía dicha materia, que se corresponde puntualmente con el relato sobre los padres de la Virgen en la *General estoria* y con la que se emparentan también los demás pasajes relacionados con la historia sagrada (como las consideraciones doctrinales sobre la encarnación de Dios, la enumeración de los profetas o la exposición sobre la genealogía de Cristo).

Por lo demás, el uso de la obra de Bernardo de Brihuega da razón de algunas de las disonancias de la Sexta Parte de la *General estoria* respecto de las secciones anteriores de esta obra, disonancias sobre las que ha llamado la atención Inés Fernández-Ordóñez (1992: 221-224). Así, la última parte de la *General estoria* remite repetidamente a las secciones anteriores del texto como “el libro de las otras V edades” (Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 779 y 781), cuando en realidad la obra se divide en cinco libros que no concuerdan exactamente con las cinco edades del mundo. Pues bien, esta es la misma forma de citar las cinco primeras partes de la *General estoria* que encontramos en la obra de Bernardo de Brihuega. Las alusiones contenidas en el *Libro de santa María e de Jhesu Christo* se refieren a esta obra como dividida en dos libros: uno que abarca las cinco primeras edades y otro que comienza con la materia relativa a Cristo, como evidencia, por ejemplo, esta referencia al segundo libro: “[S]egund que vos contamos conplidamente en la segunda parte de la Grand estoria, diçe Josefo, Egisypo e otros muchos sabidores que el rey Herodes avia dos mogeres” (ms. 11-144, fol. 42r). El segundo libro de la compilación romance de Bernardo de Brihuega, que conocemos a través de la traducción portuguesa, presenta esta misma concepción: “E sabede que aquela porta era chamada Fremosa por ùu honramento que posera i Alexandre Ircano em seu tempo. E em aquela mesma porta posera, outrossi, Herodes a aguia de ouro, segundo como vos contámos em no primeiro livro da Grande Estoria” (Cepeda, 1982-1989: I, 35<sup>16</sup>). La mención de las cinco primeras partes como un solo libro en la Sexta Parte de la *General estoria* constituye una huella clara de la obra de Bernardo de Brihuega, aunque su mantenimiento en el texto de la historia universal quizá pueda verse como uno más de los rasgos que denotan que este no alcanzó un estadio de elaboración definitivo.

Por otro lado, el fragmento final de la *General estoria* sitúa el comienzo de la sexta edad en el momento en que san Juan Bautista comenzó a bautizar: “Este libro de la sesta hedat avie a començar en aquel tiempo que sant Johan Bautista començo a bautizar, ca ally fue el comienço de la hedat sesta” (BCT, ms. 43-20, fol. 166r; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 765). Sin embargo, como señala Fernández-Ordóñez, “el resto de la obra siempre se pronunció por la encarnación de Cristo como punto divisorio entre la quinta y la sexta edad” (1992: 222). De nuevo, la obra de Bernardo de Brihuega da razón de este cambio. El *Libro de santa María e de Jhesu Christo* sitúa el comienzo de la sexta edad con san Juan Bautista y la predicación de Cristo: “E fueron todos los años de las çinco hedades desde Adam fasta que Jhesu Christo començo a predicar e sant Juan a bautiçar en el quinçeno año del inperio de Tiberio Çesar” (ms. 11-144, fol. 19v). Y la misma concepción se refleja consistentemente en

<sup>16</sup> Cabe notar, en todo caso, que este segundo libro también se refiere, al menos en un caso, a la división en libros (Cepeda, 1982-1989: II, 4).

las cronologías del segundo libro sobre los apóstoles, según se pone de manifiesto en las *Vidas e paixões dos apóstolos*, por ejemplo en la primera de ellas: “o anno que Sam Joan Baptista começou de bautizar, e Jesu Cristo a pregar a nova lei e que se começou a sexta idade” (Cepeda, 1982-1989: I, 24). Es muy posible que la variante sobre la sexta edad en la *General estoria* se deba también, como ha señalado Fernández-Ordóñez (1992: 222), al carácter no definitivo del testimonio conservado. En todo caso, los dos rasgos señalados, en los que la Sexta Parte de la *General estoria* se aleja de las secciones anteriores de la obra, se explican por el uso de la compilación de Bernardo de Brihuega, y evidencian que esta es en efecto la fuente básica para la historia sagrada.

Si bien puede darse por seguro que los compiladores de la *General estoria* se sirvieron de la obra de Bernardo de Brihuega para la materia sagrada, algunas variantes entre los dos textos abren la duda de si se utilizó tal texto en su redacción definitiva, o más bien se dispuso de una versión previa. La indagación de este punto no es sencilla, ya que contamos con muy pocos materiales para la comparación, y resulta problemático decidir cuándo una variante es o no es producto de un error o innovación en los testimonios únicos que conservamos. Debe aclararse, en todo caso, que los datos que invitan a plantear la cuestión que discuto seguidamente tienen que ver con variaciones menores, que indican que, si no se trataba del texto definitivo, el usado en el taller alfonsí tampoco presentaba grandes cambios frente a este<sup>17</sup>.

En algún caso, el texto de la *General estoria* parece reflejar de forma más fiel la letra de la fuente latina. Así sucede, por ejemplo, en el diálogo entre Joaquín y el ángel, cuando este le ordena que vuelva junto a su mujer, y le anuncia que tendrán una hija y que esta será “templo de Dios”. Joaquín se echa a sus pies, le invita a entrar en su tienda y se llama a sí mismo su siervo, a lo que el ángel responde:

<i>General estoria</i>	<i>Libro de santa María e de Jhesu Christo</i>	<i>Evangelio del Pseudo-Mateo</i>
Non digas tu siervo, mas llamame siervo de Dios de souno, asy como a ti, ca siervos somos amos de un señor (BCT, ms. 43-20, fol. 184v; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 804).	Non digas tu a mi señor, mas llamame siervo de Dios, ca so uno como tu, ca servos somos tu e yo e amos de un señor (Biblioteca Zabálburu, ms. 11-144, fol. 21v).	Nolli dicere seruum (tuum t) sed conseruum meum. Vnius enim domini serui sumus (Gisel, 1997: 309-311).

<sup>17</sup> En Bautista (2014) he tratado de mostrar que los textos hagiográficos del ms. BNE 10252 se emparentan con una redacción todavía inicial de la obra romance de Bernardo de Brihuega. A diferencia de tales textos, en los que aún no se han integrado numerosas fuentes, la *General estoria* comparte todos los rasgos de la redacción definitiva de la obra, de modo que ha de entroncar con un texto muy próximo a esta.

El texto de la *General estoria* se encuentra aquí, en efecto, más próximo a la fuente latina, mientras que el *Libro de santa María e de Jhesu Christo* varía la frase inicial para evitar un posible equívoco, y dejar claro que Joaquín se ha llamado a sí mismo, en este momento, siervo del ángel. Aunque la variación en el texto de Bernardo de Brihuega podría ser propia del único testimonio que lo transmite, puede ser valorada también como una variante redaccional por la que se pretende aclarar el sentido de la fuente<sup>18</sup>.

Un pasaje un poco distinto, y tal vez más decisivo, ya que la variación implica el uso de una fuente suplementaria, se produce en el momento en que Joaquín es afrentado en el templo, a raíz de lo cual abandona su casa:

<i>General estoria</i>	<i>Libro de santa María e de Jhesu Christo</i>	<i>Evangelio del Pseudo-Mateo</i>
<p>E fue a el un portero malo escrivan que avie nonbre Ruben, e dixol: “A ti non te conviene estar aqui entre los sacrificios de Dios, ca Dios non te quiso bendezir, ca non te quiso dar que ovieses generaçion en el pueblo de Israel” (BCT, ms. 43-20, fol. 183v; Sánchez-Prieto Borja y Almeida, 2009: 801-802).</p>	<p>E fue a el uno que era escrivano e portero del templo, muy malo e muy bravo; e diçe sant Yago que avia nonbre Ruben, e Godofre en el Panteon diçe que Symeon, que era guardador del templo, e amos diçen verdat, ca Ruben que era portero; fue a Joachyn por mandado de Symeon que era guardador e como mayoral del templo, e dixol: “Non te conviene de estar aqui entre los sacrificios de Dios, pues Dios non te quiso bendezir, ca non te quiso dar que ovieses generaçion en el pueblo de Israel” (Biblioteca Zabálburu, ms. 11-144, fol. 21r).</p>	<p>Et accedens ad eum scriba templi domini nomine Ruben ait ad eum: Non tibi licet inter sacrificia dei consistere, quia non te benedixit deus ut daret tibi germen in Israel (Gisel, 1997: 293).</p>

La incorporación de un dato nuevo en el *Libro de santa María e de Jhesu Christo*, que procede efectivamente del *Pantheon*, y el intento de conciliación entre este y la fuente básica, son rasgos que están conspicuamente ausentes del texto de la *General estoria*, y que parecen aquí una innovación sobre la redac-

<sup>18</sup> En otros casos, en los que no me detendré, no hay duda de que la mayor proximidad de la *General estoria* a la fuente se debe a errores propios del ms. 11-144.

ción ceñida al Evangelio del Pseudo-Mateo que refleja la historia universal. Esta variante apunta a que la *General estoria* deriva de un estadio textual casi definitivo, pero sobre el que Bernardo de Brihuega llegó a efectuar aún algunos pequeños cambios antes de dar por concluida su obra<sup>19</sup>.

Que los compiladores de la *General estoria* se hubieran basado en un estado de la obra de Bernardo de Brihuega aún no completamente definitivo explicaría, por otro lado, la presencia en esta de referencias a la última parte de la historia universal, donde es usada justamente como fuente. En varios momentos, el *Libro de santa María e de Jhesu Christo* se refiere a la Sexta Parte de la *General estoria*, y alude a contenidos que corresponden a una sección del texto que ya no conservamos. Veamos un ejemplo, que tiene que ver con la sucesión de Herodes:

E pero al cabo acordo a las veçes mas non duro muchos dias, ca luego morio, e fue Archela su fijo enviado de Roma por mandado del enperador Otaviano Augusto por rey de Judea, segund que vos contamos conplidamiente en la IIª parte de la Grand estoria en el primero libro (ms. 11-144, fol. 49r).

Encontramos este tipo de referencias también en la versión portuguesa del libro segundo de la compilación de Bernardo de Brihuega, esto es, en las *Vidas e paixões dos apóstolos*, por ejemplo, al mencionar la muerte del emperador Tiberio:

Segundo em como conta Josefo e Egesipo, e segundo o que vos já contámos mui compridamente em no sexto Livro da nossa Grande Estoria, o anno em que morreo Tiberio Cesar, o emperador, era este Herodes Agripa em Roma (Cepeda, 1982-1989: II, 4).

Tales referencias a la última parte de la *General estoria*, que no se producen ya en la versión portuguesa del libro tercero de Bernardo de Brihuega, habrían sido introducidas entonces después de que esta obra hubiera sido empleada en la historia universal, lo que confirmaría que se manejó en ella un estadio previo al definitivo, transmitido por el manuscrito castellano y la versión portuguesa. En realidad, esta conclusión no es nada sorprendente, si tenemos en cuenta que Bernardo de Brihuega preparó su obra por iniciativa de Alfonso X, que esta estaba destinada a usarse en la elaboración de la *General estoria* y que el colaborador del rey había de tener un íntimo contacto con el taller encargado de la redacción de la historia universal. Por lo demás, es un tipo de relación similar a la que encontramos en otros casos en que distintas obras alfonsíes transmiten un mis-

---

<sup>19</sup> Otras variantes en la sección referida a los profetas, que no hay espacio para comentar aquí, aunque son de valoración mucho más compleja, pues se mezclan con innovaciones propias de la *General estoria*, parecen apuntar en la misma dirección.

mo material, donde raras veces puede hablarse de relación directa entre los textos definitivos<sup>20</sup>.

Todo lo anterior pone de manifiesto que los redactores de la Sexta Parte de la *General estoria* usaron como fuente básica para la materia sobre historia sagrada la compilación hagiográfica romance de Bernardo de Brihuega, cuya elaboración parece haber estado vinculada desde un principio al proyecto de la historia universal. Es posible que la obra de Bernardo de Brihuega viniera a suplir la carencia de un texto fundamental que pudiera servir como fuente estructural para elaboración de toda la sexta edad de la *General estoria*. En cualquier caso, lo cierto es que tal obra llegó a tener fisonomía propia y alcanzó una identidad más allá de su función subsidiaria respecto de la historia universal alfonsí. A pesar de que disponemos de muy pocos restos de ella, hubo de conocer además una cierta difusión en la Edad Media, de la que son ejemplo las traducciones portuguesas, y también la impresión vallisoletana de comienzos del siglo XVI, que no logró, sin embargo, asegurar su conservación. La distinta naturaleza de las dos obras explica también que los compiladores de la *General estoria* no se limitaran a copiar el texto de Bernardo de Brihuega, sino que a veces lo resumieran, lo modificaran o aligeraran la carga doctrinal o exegética. El estudio del uso concreto de la obra de Bernardo de Brihuega en la *General estoria*, que desafortunadamente ha de reducirse al breve fragmento conservado de la Sexta Parte, ofrece nuevos indicios sobre el horizonte propio de la historia universal, y amplía las posibilidades de interpretación de la sección final de dicha obra.

#### 4. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La localización e identificación de parte del primer libro de la compilación hagiográfica romance de Bernardo de Brihuega supone una importante adición a nuestro conocimiento tanto de la hagiografía castellana medieval como de las obras elaboradas bajo el mecenazgo de Alfonso X. Pese a que solo nos es conocida de forma fragmentaria y dispersa, la obra romance de Bernardo de Brihuega se erige como uno de los proyectos hagiográficos más ambiciosos y originales de la Edad Media, rasgos que no por casualidad comparte con muchas de las obras del *scriptorium* alfonsí. El testimonio que he estudiado aquí es además especialmente significativo, ya que transmite parte del primer libro, quizá el peor conocido hasta ahora, y los textos de presentación iniciales ofre-

---

<sup>20</sup> Aludo, en particular, a la relación entre la *Estoria de España* y la *General estoria*, estudiada magistralmente por Fernández-Ordóñez (1992); véase también Fernández-Ordóñez (2012). Otro tanto sucede con las colecciones de las *Cantigas de Santa María*.



cen nuevas informaciones sobre la organización del conjunto, al tiempo que el íncipit nos permite identificar de forma incontestable con esta obra el impreso vallisoletano de 1502 titulado *Genesi alfonsi*. El ms. 11-144 constituye hasta ahora el único resto localizado del original castellano de la obra de Bernardo de Brihuega, al que deben añadirse las otras secciones ya conocidas (las traducciones portuguesas), además de otros materiales castellanos identificados más recientemente, todo lo cual permite alcanzar una imagen más precisa y más completa de esta magna compilación hagiográfica romance, sobre cuyo conocimiento persisten todavía, sin embargo, grandes lagunas, que no sabemos si otros hallazgos materiales permitirán colmar en alguna medida.

Al margen de las informaciones externas que he recordado anteriormente, la relación entre el texto castellano de Bernardo de Brihuega y la Sexta Parte de la *General estoria* muestra de forma fehaciente que la compilación romance fue ordenada por Alfonso X y realizada bajo su protección, y que, por tanto, Bernardo se encargó no solo de reunir las fuentes latinas (estadio de la compilación transmitido por una serie de manuscritos que abarcan, no siempre completos, los libros tercero, cuarto y quinto), sino que también reelaboró dichas fuentes, integró glosas y comentarios y produjo la redacción castellana. Por otro lado, el uso de la obra de Bernardo de Brihuega en la Sexta Parte evidencia que él fue uno de los colaboradores alfonsíes para la *General estoria*, aunque desconocemos el grado de implicación en la redacción directa de tal obra. Las referencias en su texto a la historia universal muestran que conocía bien el proyecto, pero al mismo tiempo hay notables discrepancias en algunas decisiones, que apuntan a que no tenía noticia exacta de la redacción definitiva del texto. Sea como fuere, la obra de Bernardo de Brihuega es importante también porque abre la posibilidad de que otras secciones de la *General estoria* hayan contado con materiales similares, es decir, hayan partido de una compilación previa centrada, por ejemplo, en la historia sagrada, luego aprovechada, reelaborada y completada en el taller alfonsí. La primera sección del ms. 11-144, que contiene un fragmento sobre la segunda edad vinculado a la *General estoria*, quizá aporte más pistas a este respecto.

La compilación romance de Bernardo de Brihuega parece haber estado pensada desde un comienzo como un texto destinado a servir de material para la composición de la *General estoria*, de ahí que ambas compartan muchos rasgos y fuentes, pero al tiempo debió de alcanzar la suficiente importancia en sí misma como para que el texto cobrara autonomía y se constituyera como obra también independiente, lo que explica su recepción posterior, llegando a ser vertido al portugués. De ello se desprende que en el interior del escritorio alfonsí se llevaron a cabo dos proyectos paralelos e íntimamente relacionados entre sí: el proyecto hagiográfico dirigido por Bernardo de Brihuega y el proyecto historiográfico de la *General estoria*. La importancia de la compilación

hagiográfica, sobre la que, a juzgar por el testimonio del propio Bernardo de Brihuega, el rey ejerció una persistente y efectiva tutela, muestra que se trata de un contenido sustancial de la producción vinculada a Alfonso X. La amplitud de tal proyecto implica, además, que si bien la redacción romance debió de cerrarse en los últimos años del reinado de Alfonso X, su puesta en marcha hubo de iniciarse mucho antes, quizá al hilo del progreso de la *General estoria*, poco después de 1270. En este sentido, aunque el testimonio conservado de la Sexta Parte de la historia universal es, según todos los indicios, copia de un cuaderno de trabajo, y algunos de sus rasgos probablemente habrían de sufrir aún modificaciones en la redacción definitiva, su contenido puede valorarse ideológicamente como propio del escritorio alfonsí, conectado a una obra que el mismo rey había patrocinado y supervisado. De hecho, el interés por la Virgen o por Cristo no disuena de otras obras de Alfonso X, como es el caso de las *Cantigas de Santa Maria*, o de las obras de otros colaboradores alfonsíes, como Juan Gil de Zamora.

¿Hasta dónde alcanzó a componerse la *General estoria*? El único testimonio conocido de la Sexta Parte se interrumpe de forma abrupta, como he recordado en varias ocasiones, en la historia de los padres de la Virgen. Sin embargo, tanto el primer libro como el segundo de la compilación de Bernardo de Brihuega remiten en diversos momentos a la última parte de la *General estoria*, aludiendo a secciones no transmitidas ya por el testimonio que conocemos, y estas alusiones se refieren tanto a la historia sagrada como a la gentil. Atendiendo a los hechos mencionados en ellas, cabe conjeturar que la compilación alcanzase aproximadamente hasta la muerte de Cristo, aunque obviamente no es posible saberlo con certeza. En todo caso, no sería extraño que esta parte hubiera conocido una difusión más precaria e inestable, que no consiguió asegurar su conservación: la propia obra de Bernardo de Brihuega ha llegado hasta nosotros de forma muy incompleta y parcial, y el impreso de 1502, del que no se conoce ningún ejemplar, fue incluido en el índice inquisitorial de 1559. Es muy posible, por tanto, que la carencia de un testimonio más completo de la Sexta Parte se deba también a la censura, que habría llevado a la eliminación o cancelación de la parte del texto dedicada a la Virgen y a Cristo.

Sea como fuere, el ms. 11-144 nos permite conocer las características de la materia sobre la historia sagrada destinada a integrarse dentro de la Sexta Parte de la *General estoria*. Como es propio de esta obra, el designio de exhaustividad domina la narración, y determina que se hayan acogido todos los relatos que contribuyen a ofrecer la información más completa sobre cada paso de la historia. Bernardo de Brihuega, y tras él los compiladores de la *General estoria*, no desdeñan ningún dato referido a la Virgen o a Jesucristo, y para ello se acude de forma amplia y consistente a los materiales apócrifos, a partir de los cuales se completa la narración de los Evangelios canónicos, cuya versión den-

tro de la obra de Bernardo de Brihuega será preciso enfrentar cuidadosamente, ya en otra ocasión, con los romanceamientos neotestamentarios conocidos, aunque en principio parece independiente de ellos. Además, se usan otras fuentes abundantemente manejadas en las secciones anteriores de la *General estoria*, y también nuevos textos aprovechados de forma más puntual, como ciertos pasos de la *Legenda aurea* de Jacopo da Varazze. Esta vasta combinación de fuentes, con amplio uso de materiales extracanónicos, a partir de los cuales se pretendía ofrecer y autorizar, con su destino último en la *General estoria*, una biografía lo más completa posible de Jesucristo, es indicio de la ambición literaria alfonsí, pero al mismo tiempo, como sucedió por razones diversas también con algunas otras obras promovidas por Alfonso X, acabaría convirtiendo el texto en sospechoso y en última instancia censurable.

## BIBLIOGRAFÍA

- Albert, Carmen y M.<sup>a</sup> del Mar Fernández Vega (2003): *Un inventario anónimo en Castilla la Nueva, 1494-1506*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Avenzoza, Gemma (2001): *La Biblia de Ajuda y la Megil.lat Antiochus en romance*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Avenzoza, Gemma (2003): “Algunos libros de la biblioteca de Lope García de Salazar”, *Revista de Filología Española*, 83, pp. 5-37.
- Bautista, Francisco (2014): “Bernardo de Brihuega y la colección hagiográfica del ms. BNE 10252”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 130, pp. 71-104.
- Bibliografía Española de Textos Antiguos (1401-1500): *Noticias antiguas sobre historia sagrada*, Madrid, Biblioteca Francisco de Zabálburu y Basabe, (BETA manid 4056), <<http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/>>
- Bibliotheca Hagiographica Latina Antiquae et Mediae Aetatis* (1992 [1898-1899]), ediderunt Socii Bollandiani, Réimpression anastatique, Subsidia Hagiographica, 6, Facsim. of 1st ed., Bruxelles, Société des Bollandistes.
- Bibliotheca Hagiographica Latina Antiquae et Mediae Aetatis: Novum Supplementum* (1986), edidit Henricus Fros, Subsidia Hagiographica, 70, Bruxelles, Société des Bollandistes.
- Bibliografía de Textos Antigos Galegos e Portugueses (1513): *Livro e legenda que fala de todos os feytos e payxões dos santos martires*, (BITAGAP texid 1032), <<http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/>>
- Geerard, M. (ed.) (1992): *Clavis Apocryphorum Novi Testamenti*, Turnhout, Brepols.
- Cepeda, Isabel Vilares (ed.) (1982-1989): *Vidas e paixões dos apóstolos*, Textos Medievais Portugueses, I, 2 vols., Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica.
- Díaz y Díaz, Manuel Cecilio (1962): “La obra de Bernardo de Brihuega, colaborador de Alfonso X”, en *Srenae: Estudios de Filología e Historia dedicados al Profesor Manuel García Blanco*, XVI, Salamanca, Universidad, pp. 145-161.
- Díaz y Díaz, Manuel Cecilio (1996): “Tres compiladores latinos en el ambiente de Sancho IV”, en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías (coords.), *La literatura en la época de Sancho IV (Actas del Congreso Internacional “La literatura en la época de Sancho IV”*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, pp. 35-52.
- Fernández-Ordóñez, Inés (1992): *Las “Estorias” de Alfonso el Sabio*, Madrid, Istmo.

- Fernández-Ordóñez, Inés (2002): "General estoria", en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías (eds.), *Diccionario filológico de literatura española medieval: textos y transmisión*, Madrid, Castalia, pp. 42-54.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2012): *Transmisión y metamorfosis: hacia una tipología de mecanismos evolutivos en los textos medievales* (Lecciones del SEMYR, 5), Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas.
- Gijssel, Jan y Rita Beyers (eds.) (1997): *Libri de nativitate Mariae, I: Pseudo-Matthaei Evangelium: textus et commentarius* (Corpus Christianorum: Series Apocryphorum, 9-10), Turnhout, Brepols.
- Llera, María Teresa (2007): *La biblioteca de Francisco de Zabálburu: adquisición de fondos y estudio catalográfico*, Mérida, Editora Regional de Extremadura.
- Martín, José Carlos (2009): "Códices hagiográficos latinos de origen hispánico de los siglos IX-XIV, con un apéndice sobre el siglo XV: ensayo de inventario", *Analecta Bollandiana*, 127, pp. 313-363.
- Martins, Mário (1972): *Estudos de cultural medieval*, Braga, Magnificat.
- Norton, Frederick John (1973): "Lost Spanish Books in Fernando Colon's Library Catalogues", en Jones, Royston Oscar (ed.), *Studies in Spanish Literature of the Golden Age presented to Edward M. Wilson*, London, Tamesis, pp. 161-171.
- Norton, Frederick John (1978): *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Pérez-Embid Wamba, Javier (2002): *Hagiología y sociedad en la España medieval: Castilla y León (siglos XI-XIII)*, Huelva, Universidad de Huelva.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (2008): "La Biblia en la historiografía medieval", en Gregorio del Olmo Lete (dir.), *La Biblia en la literatura española, I: Edad Media, 2: El texto: fuente y autoridad*, Madrid, Trotta y Fundación San Millán de la Cogolla, pp. 77-194.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro y Belén Almeida (eds.) (2009): *General estoria*, Sexta Parte, en Pedro Sánchez-Prieto Borja (dir.), *Alfonso X el Sabio, General estoria*, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, vol. 10, pp. 715-811.
- Solalinde, A. G. (1924): "Un códice misceláneo con obras de Alfonso X y otros escritos", *Revista de Filología Española*, 11, pp. 178-183.

Fecha de recepción: 9 de enero de 2014.

Fecha de aceptación: 25 de marzo de 2014.